



gor-Arri



Hoja de la Congregación Mariana

Redacción: Dependencias parroquiales

Eibar, Octubre 1955

Año VI

Núm. 63

Tú podrías ser madre

Es en el Africa Oriental. Una misionera de 32 años yace moribunda.

—Mi vida se acaba, dice en el estertor de la agonía. Pero estoy contenta del uso que he hecho de ella. Porque he tratado de ser madre de las almas.

Luego, súbitamente, sus ojos se fijaron inmóviles, en un punto del espacio, mientras su rostro se transfiguraba.

—Madre, ¿qué es lo que veis?

—Veo — contestó — como una larga procesión de negros que baja del cielo. Creo que son las almas que he salvado. Vienen a buscarme.

Y en diciendo esto expiró.

La doctrina del cuerpo místico de Cristo concuerda maravillosamente con las apetencias de la psicología femenina. La mujer — de forma física o de forma espiritual pero no menos real — tiene que ser madre. Es su destino en la vida.

Y tu puedes ser madre en la Iglesia, en el cuerpo místico de Cristo. La Iglesia, esa Iglesia de la que eres miembro vivo, está en crecimiento. Debe llegar a su edad adulta. Para ello necesita la colaboración de todos los que unidos a Cristo somos miembros suyos y miembros los

unos de los otros. Esa Iglesia que tiene apertencias de universalidad, que tiene que extenderse por todo el mundo para que todos tengan vida de Dios, te necesita a ti. Tú puedes ser madre en la Iglesia. Tú puedes comunicar sangre de tu vida para que muchos — 1.500 millones de infieles — que yacen muertos en el Paganismo tengan vida divina gracias al riego de tu sangre unida a la sangre y a las ambiciones misioneras de Cristo.

Y si tú no quieres ser madre en la Iglesia esos millones de almas seguirán muertos en el Paganismo.

Y Cristo seguirá también muriendo de sed, de sed de almas que nunca serán tuyas... ¡por tu culpa!

—

¿Cómo serás madre en la Iglesia!

Prepárate para celebrar, el día 23, el DOMUND DE LA ESPERANZA.

Este DOMUND piensa más en tu obligación de ser misionera. Con tu oración. Con tu sacrificio. Con tu limosna. Con tu visión más católica. Con tu contribución generosa a las OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS.

Por exigencia cristiana, por caridad gravísima, por tu corazón femenino, no dejes de ser misionera. ¡¡¡Sé madre!!!

DOMUND

KONGO Belga'n gertatu zan. DOMUND baiño egun batzuk lenago, alargun beartsu baten etxetxoa oñastru batek kizkalduta itxi eban.

Alargun arek zerbait emon gura eban Sinismenaren alde. Baiñan ezer ez eukan. Asida bere etxe erreko autsen artian zerbait billatzen ta ona emen nun azaltzen diran bost franko.

Artu dituz ta juan da mixiola riagana.

—Aita. Ona emen nere eskeintza. Auxe bakarrik daukat. Eutzi, Sinismen Zabalkuntzaren alde.

Illonen 23'an kristau mundu guztiak ospatuko dau Mixio eguna.

Egun ontan, Maria'n alaba, entzun biar dozu Kristo'ren deia. Kristo egarriz dago. Anima egarriz. Mundu guztia zeruratu nai dau, baiñan oraindik... ¡zeiñ urrin gagozen asmo ontatik!

Kristo'k zuri deitzen dautsu. Zu biar zaitu mundua salbatzeko. Lagundu egiozu zure errezu, biar, egintza on ta bizitz guztiakin. DOMUND egunian eta beti izan zaite misionera. Bestela zure erruz, zure kulpaz asko betiko ilgo dira.

Oración del misionero encarcelado

SEBOR: Por fin dieron conmigo y ahora soy aquello de que San Pablo se enorgullece: un prisionero. Suena un silbato y tengo que erguirme; suena una voz recia y he de sentarme. No puedo leer mi breviario, ni encender una cerilla, ni buscar desde el alto ventanillo enrejado el último rayo de sol.

Por eso, un prisionero parece a simple vista todo lo contrario de un misionero. En mis años juveniles medité muchas veces en aquella cita bíblica de San Pablo: «Cuán hermosos los pies de los que evangelizan la paz, de los que evangelizan el bien». Y puedo asegurarte que este elogio de los pies caminantes influyó decisivamente en mi vocación misionera.

Yo vi muchas veces en mi fantasía los pies infatigables de los misioneros. Yo los veía subir, encaramarse, ganar las altas cimas con el pecho jadeante, descender al valle, apoyándose en un bastón, abrir los caminos nuevos en la selva virgen, andar, andar...

Yo también he caminado mucho, Señor. He sentido el calor de la arena ardiente sobre mis pies hinchados en los días insoportables del verano; y la punzada del frío en mis pies amoratados de después de la caminata sobre la nieve. Ahora ya no puedo caminar. La celda se me acaba en seguida, mido a grandes zancadas su longitud y cada día me parece que las paredes sucias se aproximan más.

Y, sin embargo, Señor, he pensado que Tú, primer misionero magnífico, fuiste un caminante esencial. Andarín incansable por las veredas del espíritu, misionero en la carpintería estrecha del villorrio, cuando habías de detenerte para dar paso al buen San José; misionero pro-

23 Octubre DOMUND Colabora para que Eibar de 50.000 ptas. a las Misiones

digioso con los pies fajados haciendo caminar al ángel y a la estrella para llevar el mensaje y; sobre todo, misionero-prisionero en el seno puro de la mejor mujer.

Bendito seas, Señor, luminoso revelador del misterio de tu quietud y de tu movimiento. Tú has permitido que nuestros pobres pies del barro de Adán hayan sido inmobilizados por la persecución, para darnos una especie de omnipresencia en el ancho mundo. Yo siento aquí en el barracón H, una gozosa plenitud. Me parece que mi espíritu se dilata y camina incontentible.

El espíritu no se encierra jamás. Las manos de mi corazón derraman agua de bautismo sobre todas las razas. Y los labios de mi alma sonrían a todos los hombres. Soy más misionero que nunca, más universal, más católico.

Y como yo hay cientos, miles de misioneros encarcelados. Pero no importa. Ellos siguen caminando por las más altas veredas, encendiendo nuevas estrellas para los Magos o enviando tus ángeles por todos los caminos.

Dame, Señor, esa sublime fortaleza que es necesaria para bendecir mi camastro, mi pocillo de rancho, la reja del ventanuco y... para rogar con una plegaria sincera por el terrible capataz del barracón H. Y haz que tu luz, con el apoyo de los misioneros encarcelados, llegue cuanto antes hasta las últimas alambradas de este inmenso campo de concentración que es el mundo. Así sea.

EZKONDU EZ? ZERGAITIK

Ain gaztia izanik zergaitik misionera izan biarrian ez zihian ezkondu?

Onela esan eutsan mahomatar batek misionera bati. —Entzun egidazu — erantzun eutsan emakume arek—. Egun baten, an Frantzisko nere etxian nintzala, biotzak esan euztan.

¡Gaxo asko dira munduan inork saintzeke. Asko litzen dira gozotasun barik eta betiko salbazioaren itxaropena galduta. Beartszu beteta dago mundua!

Ni, euren ama izatia nai neban. Ez neban ezkondu nai ta bost umetxoren ama izan. Ez. Nik mundu guztiaren ama izatia nai neban. Beartsu ta gaxoen artian nere familia eukitzia nai neban. Ni ama bakuen ama izan biar nintzan. Orregaitik nago misionera zuen artian. Orregaitik ez nintzan ezkondu.

¡Maria'n alaba! Misionera onen lez 60.000 dagoz munduan. Lagundu egiozue zuen otoiiz. bir eta bitziz guztiaikin.

Las Misiones en China...

Después de la ocupación del territorio chino por los comunistas, las misioneras católicas han sido atrozmente perseguidas. Ya en 1947, una misionera seglar, Marietta Dierkeis, cayó asesinada en las calles de Nankín.

El comunismo ha tenido habilidad de no hacer mártires; pero el martirio ha tomado la forma de destierro, difamación y cárcel.

El aire de la Iglesia primitiva que se respira ahora otra vez en la heroica Iglesia de China, mujeres misioneras han sabido sufrir igual que Jesucristo, la fortaleza indómita a la paciencia; la justicia a la caridad; la abstracción al silencio. He aquí las características fundamentales de la vida que anima a las misioneras mártires.

Cuando una misionera francesa de María fue acusada en el juicio popular de 3 de febrero de 1951 en Tashien, ante más de 3.000 personas, de haber asesinado a los niños de las orfanatrofios, mostrándole montones de fotos que eran de animales, la religiosa se encará valientemente al juez comunista, diciéndole en alta voz: «¿Pretende usted que todo esto es verdad? Usted, dirigente del pueblo, no se distingue un hueso de cerdo de un hueso humano. Al contrario es falso: vuestras acusaciones, vuestras evidencias, vuestro juicio no son sino una mentira monstruosa».

Todas las religiosas que han sido perseguidas, torturadas o exiliadas han sido siempre fieles. Ellas solamente los han abandonado coaccionadas por la fuerza. Así, por ejemplo, en un tribunal de Nankín se dio el caso de una religiosa francesa misionera de María escucharon la sentencia que condenaba a la pena de cárcel por la de expulsión. En medio de un silencio impresionante, las dos religiosas pidieron a los jueces que conmutasen la pena de cárcel, pues ellas querían permanecer en China aunque fuera encarceladas.

Los casos más indignantes de persecución se han dado, quizá, contra las misioneras de los orfanatrofios de Cantón, a las que no solamente se les acusó de haber matado a miles de niños, sino de haberles arrancado los ojos para hacer medicinas y de haber vendido la sangre para transfusiones. También ha de añadirse la tortura infligida por medio de dibujos en la prensa china.

En la revista China Misionera, de noviembre de 1950, las religiosas chinas manifestaron el espíritu que las anima en esta hora de persecución.

«A pesar de todo, las circunstancias actuales son, quizá, providenciales para permitirnos realizar toda religión que parte para la conversión de los paganos».

Estas religiosas viven en la Iglesia primitiva, de la que han conseguido enviar una carta en la que dice lo siguiente: «Yo soy una vendedora ambulante: voy de pueblo en pueblo, llevando artículos de belleza y medias tejidas por mí misma... Yo me da poder llevar entre las lanas, frascos de colonia, polvos, jarros de labios al Santísimo Sacramento para dar la comunión a los enfermos y a los ancianos! Una vez al mes reúno a los cristianos y sacando el Santísimo lo hago hacer un acto de contrición, y sacando el Santísimo lo hago sobre el cuerpo. Los cristianos avanzan hacia el improvisado altar y les voy dando a cada uno la comunión. Después, todos juntos doy gracias.»

COMUNION GENERAL	MUCHACHAS DE SERVICIO
Aspirantes: Día 2 en Misa de 8.30.	Místico mensual: Día 7, a las 4 de la tarde.
Hijos de María: Día 9, en Misa de 8 menos cuarto.	Comunión: Día 9, en Misa de 7.

Habla un misionero

ERA en Junio de 1951 en Chungking, los católicos y el clero de la ciudad fueron obligados a presenciar la condena de Monseñor Riberi. En medio de la confusión, un desconocido sube a la Tribuna, saluda al retrato de Mao, jefe del Gobierno, hace un gran signo de la Cruz y dice con voz fuerte:

«El tema de mi discurso será el sacrificio que yo hago de mí mismo a los dos supremos poderes. Las personas que no creen en la existencia de Dios ni en la del alma... presentan el movimiento como puramente patriótico..., pero un movimiento que se desarrolla fuera de la Iglesia católica, nos invita hoy a atacar al representante del Papa, Monseñor Riberi. Mañana nos pedirá atacar al Papa representante de Cristo... ¿Por qué no nos ha de pedir pasado mañana atacar a Nuestro Señor y a nuestro Dios mismo? Sin duda se puede, en teoría, hacer distinciones, pero en realidad, Dios es uno, el Papa es uno y el representante del Papa es uno.

¡Señores! Yo no tengo mas que un alma y yo no puedo dividirla. Pero tengo un cuerpo que puede ser dividido. Lo mejor, me parece, es ofrecer mi alma entera a Dios y a la Santa Iglesia y mi cuerpo a la patria, si le agrada, que me haga pedazos, yo no me negaré a ello...»

Yo creo que si el Estado y la Iglesia católica pudieran colaborar, el movimiento para la triple independencia propia de la Iglesia católica, sería reconocido como patriótico. Si fuese así ¡qué ventajas resultarían para la Iglesia y para el Estado! Pero, al menos hasta aquí, no se observó ningún síntoma de aproximación; al contrario... Yo soy impotente para remediar esta situación, por eso: suplico a las autoridades que quieren recibir

23 Octubre DOMUND Sé generosa en pro de la Fé

mi sacrificio y de no manifestar indulgencia por mi consideración. Sobre todo, si llego a vacilar, que no permitan este desfallecimiento...

Yo soy católico, es verdad, pero ello no me impide tener una gran estimación por los comunistas. Ellos no creen en Dios ni en la existencia del alma y menos aún en el cielo y en el infierno. Estoy persuadido de que en esto ellos se engañan. Por tanto, hay en ellos más de una cualidad que atrae la admiración, conmueve mi indolencia y trae vehementemente el recuerdo de los mártires que nuestra Iglesia conoció hace 2.000 años. Estos son los que me empujan a suplicar a Dios día y noche, olvide mis numerosos pecados para concederme la gracia inestimable del martirio.

Yo no me limito a admirar el valor de los comunistas y agradecerles mucho su noble intención de querer ganar a los cristianos. Yo tengo aún un gran deseo, es el de ofrecer a ellos también, a la Iglesia católica que me es tan querida, para llevarlas a Dios, para hacer de ellos mis hermanos en la fe... Con este fin no despreciaría ningún sacrificio, yo pediría con esperanza que la vida terrestre que ofrezco hoy pudiese ser la prenda de conversión de la generación futura.

Resumo: Soy católico chino, amo a mi país. Amo también a mi Iglesia. Yo repudio la discordia. Pero si la Iglesia y el Gobierno no pueden llegar a un acuerdo, todo católico chino, pronto o tarde, no tendrá más remedio que morir por Cristo.

Después de hacer el signo de la cruz y saludar a Mao, el sacerdote Sean-Tong-Chetche descendió del estrado rodeado de los aplausos de católicos, protestantes y budistas.

El 2 de Julio de 1951 era conducido a la prisión.

EMAKUME BAT SANTA

Frantzia'ko emakume bat aldatetara igotzeko bidian doia. Emakume au Paris'en jalo zan 1866 urtian. Ogeitairu urtekin ezkondu zan Felix Leseur'ekin. Gizon au oso Eleizaten etsaia zan. Eta bera alñ otsa izanik, andria be oso otsixu egiñ eban.

Bizimodu artan, Isabel Leseur —au da emakumiaren izena— Jaungoiko bidiekin aztu egiñ zan Baiñan 1900 urtian, barriz piztu zan bere biotzan sinismenaren su garrá. Eta ordutik aurrera bere bizitza oso zintzoa eta Jaungoikoakin batu-batua izan zan. Orrela, 14 urtian, bere bizitz zintzoaren bitartez, ejemplo ona emoten, otoiiz sutsu baten bitartez, bere gizona Jaungoikoagutzen alegidua zan.

1914 urtian ill zan Isabel Leseur. Emaztia galduta gero eldu zan bere gizonaren eskuetara Isabel'en «diarica». Orduan ikusi eban bere emaztiaren biotza, zeinbat gauza egiten ebazan emakume arek bere gizonaren salbazioagaitik.

Eta laister Isabel Leseur'en naia bete zan; bere gizonak Jaungoiko bidia billatu eban. Ez dakarrik ori Gaiñera Dominico egiñ zan.

ESTAS MUJERES INCOMPRENDIDAS...

"Moriremos si es preciso"

Año 1884. El P. Xifré, fundador de las Misiones en Fernando Poo, al volver de las misiones africanas y desembarcar en Barcelona busca misioneras religiosas. Las puertas se le cierran. Apesadumbrado por tantas negativas, dice así a la Madre General de las Concepcionistas: "Aquellas niñas africanas se perderán ciertamente, porque nosotros los Misioneros no les podemos suplir a Vds. en los Colegios. La responsabilidad será de Vds. y tendrán que responder de esas almas ante el tribunal de Dios".

Al día siguiente volvía de su acuerdo la Madre General y ofrecía al P. Xifré unas cuantas misioneras escogidas entre numerosas voluntarias. Presentadas al Obispo de Barcelona, preocupado éste por lo difícil de aquellos viajes y por la vida dura que en Misiones les esperaba, exclama, indicándolas un cuadro de los mártires: "Miradlo bien, contemplad esa escena y si no os sentís con valor para arrostrar una muerte como ésta, desistid, quedáos en vuestro convento".

—Moriremos si es preciso— respondieron todas. Sabremos ser fieles con la gracia de Dios.

Sorprende a primera vista que la mujer durante 18 siglos haya permanecido sin contacto directo con el apostolado misionero de la Iglesia.

Se comprende. Hasta mediados del siglo 19, se necesitaba verdadera fortaleza corporal y gran energía de voluntad para lanzarse al campo de las Misiones. Las fatigas de los largos viajes, climas muchas veces insalubres, enfermedades desconocidas, todo esto hacía difícil el acceso de la mujer a las Misiones.

Un ejemplo. Las religiosas que a finales del siglo 19 marcharon a las misiones africanas, murieron todas, antes de los 28 años, a los cuatro tan sólo de su llegada allí.

La historia de las Misiones, salpicada continuamente de cuentos mártires de misioneros, nos hace comprender la dificultad para la permanencia de la mujer en Misiones.

Abriendo la brecha...

Año 1847. El 23 de Octubre se embarcaban en Marsella doce Hijas de la Caridad. Iban a ser las primeras misioneras de China. La Superiora de la expedición contaba 62 años y entre las Misioneras se encontraba una hermana del Beato Perboyre, mártir de China. A poco de llegar a China, escribían: "Las cunitas están en actividad. Los niños nos van llegando; sus gemidos dolorosos y plañideros desgarran nuestros corazones. ¡Oh en qué estado se hallan! Lánguidos, descarnados, cubiertos de llagas, la mayor parte morirán infaliblemente, para entrar en una vida mejor, porque la gracia de la regeneración no les faltará. ¡Qué consuelo para nosotras hacer que el cielo se pueble de estos angelitos!"

Estas fueron las primeras. Después, son legión las que han seguido sus huellas. Durante el siglo 19 se fundaron 200 Congregaciones Religiosas femeninas, que llevan como programa total o parcial el apostolado misionero.

Desde 1870, parten anualmente a las Misiones centenares de religiosas.

Hoy son 60.000 las misioneras que trabajan en las avanzadas de la Iglesia.

Auténticamente madres...

La Religiosa es madre en las Misiones. Ella sostiene la vida del cuerpo y desarrolla la vida del alma. Gracias a los cuidados de las Religiosas Misioneras, la Santa Infancia alimenta a más de 112.000 niños recogidos en los 2.000 orfanatos y rigen una buena parte de las 33.000 escuelas elementales, a las que asisten dos millones de niños.

Muchas veces, la Religiosa es madre auténtica a través del Bautismo que ha administrado. Son millones los niños bautizados en peligro de muerte por ellas.

En 1931 moría en Vizagapatán (India) Sor Lucis, dedicada durante 46 años al oficio de bautizadora de niños moribundos. Antes de morir quiso ofrecer al Papa Pío XI el número de bautismos de niños administrados por sus propias manos.

«Santo Padre —escribió con mano temblorosa antes de expirar— os ofrezco 44.000 bautismos de niños que he administrado en mis 46 años de vida misionera».

La Religiosa se dedica a la formación de la mujer. La sola presencia de la Misionera, con su pureza virginal y con su caridad inagotable, es un ejemplo constante que atrae y dignifica a la mujer pagana. Numerosos colegios femeninos sostienen las Religiosas en las Misiones. Asimismo dirigen diversas obras post-escolares y otras sociales en favor de los indígenas y sobre todo de la mujer.

La Religiosa vive al servicio de los enfermos. Aquí es donde brilla con más fulgor la figura de la Misionera. Basten estos datos: 771 hospitales en el mundo pagano atendidos hoy por las Misioneras con 36.301 camas; 2.814 dispensarios con 25 millones de consultas anuales practicadas; 108 leproserías con 13.000 leprosos.

En 1892, un misionero pide a la Madre María de la Pasión, fundadora de las Franciscanas Misioneras de María, algunas religiosas para establecer en Birmania una leprosería. La M. María de la Pasión solicita de la Congregación seis voluntarias. A las pocas semanas llegaban a mil las pretendientes. No contaba con más religiosas el naciente instituto.

En 1903 se hacen cargo estas mismas Religiosas de una leprosería oficial en Madagascar. Se las expulsa poco después por el Gobierno laico de Francia y las Misioneras se ofrecen al Gobierno para sostener la leprosería a su cargo, corriendo ellas con todos los gastos.